

obligados a importar forrajes y grano para los animales y esto se traducirá en un incremento de los costes para las explotaciones que puede obligar a cerrar a más de uno", explica Pruna. ASAJA, para paliar este problema, ya ha pedido a las administraciones que se hagan cargo del sobrecosto de los cereales y los forrajes y garanticen su abastecimiento a las explotaciones ganaderas. En Francia, recuerdan los agricultores, ante una situación de sequía similar, fue el Ejército el encargado de transportar la paja hasta las zonas deficitarias. Por el momento, el pasado jueves, aprovecharon la visita que hizo el Conseller d'Agricultura, **Antoni Siurana**, al stand de la organización agraria en la Fira de l'Ascensió para hacerle llegar sus propuestas para paliar la situación. El Departament d'Agricultura, Ramaderia i Pesca, al margen de que pueda emitir otras de nuevas, ya ha dictado una serie de medidas destinadas a paliar las pérdidas de la sequía y que actúan de complemento a los seguros agrarios. Entre estos, el mantenimiento de las ayudas a los cultivos, pese a que estos no lleguen a recogerse.

En las próximas semanas, si no cambia el régimen de lluvias, la sequía también podría hacer reducir otras producciones agrícolas tales como las habas o las patatas pese a ser de regadío.

### EL BOSQUE AMENAZADO

El bosque puede convertirse en la próxima gran víctima de estos últimos siete meses de sequía. El riesgo de incendio está asociado a las bajas humedades del bosque junto al incremento de las temperaturas. La humedad del bosque, obviamente, a causa de la escasez de lluvias es actualmente muy baja. Pese a ello, por el momento, como sucedía durante esta semana, el nivel de riesgo de incendios se mantiene la mayoría de días como "moderado" debido a que aún no se han elevado las temperaturas. La alerta de los incendios saltará cuando esto pase. Por el momento, la esperanza está en que la sequía, pese a que ha reducido la humedad, también ha reducido el volumen de la vegetación de sotobosque, por lo que las masas forestales están actualmente



Josep Garcia

**APUNTE** Desde hace ya dos años todas las zonas residenciales deben disponer de una franja de 25 metros para actuar como cortafuegos en caso de declararse un incendio, impidiendo la propagación de las llamas. Medi Ambient sin embargo calcula que el 60% de las urbanizaciones de la comarca incumplen esta norma. Varias de ellas están consideradas de alto riesgo. Entre ellas La Pineda, en La Roca.

más "limpias" que en otras temporadas.

Otra consecuencia derivada de la ausencia de precipitaciones son las posibles restricciones en el suministro de agua potable para el consumo humano y para los cultivos. Los datos, en estos momentos, no son buenos y señalan un horizonte pesimista si no llueve. Las reservas de agua del sistema de embalses que asegura el suministro a las poblaciones conectadas a las Aguas del Ter-Llobregat - la mayoría de la comarca - están al 50% de su capacidad. Las reservas propias no van mejor. El embalse de Vallforners, situado en Cànoves i Samalús, según los datos de la Agència Catalana de l'Aigua está actualmente al 45% de su capacidad, que es lo mismo que decir que contiene 1'07 hectómetros cúbicos de agua. El año pasado, por estas mismas fechas, la capacidad del embalse estaba al 98'06% de su capacidad. La media de capacidad está en los 1'58 hectómetros cúbicos. Concretamente de este embalse dependen los cultivos de la importante comunidad de regantes de Vallforners y el suministro de las poblaciones de Cànoves i Samalús y parte de Sant Pere de Vilamajor. Estos municipios, junto a otros de la comarca, en años anteriores ya han tenido que recurrir al suministro de sus poblaciones a través de cubas. Este año, a falta de

la llegada de las aguas del Ter, la situación puede repetirse.

### LOS MUNICIPIOS DEFICITARIOS

La existencia de un Vallès deficitario en el suministro de agua potable no es un problema nuevo. Poblaciones como Caldes, Santa Eulàlia, Sant Pere o Sant Antoni de Vilamajor, Cànoves i Samalús forman parte de ese vallès seco en que los problemas de suministro de agua potable no han sido un fenómeno extraordinario en los últimos años. La mayoría de estos municipios confían en la conexión con la red de aguas del Ter-Llobregat para acabar con este problema crónico. Actualmente, Aigües del Ter Llobregat, con un presupuesto de más de 7 millones de euros, está ejecutando las obras de conexión con las redes de Caldes, Sentmenat, Santa Eulàlia y Bigues i Riells. Desde Santa Eulàlia de Ronçana, por ejemplo, se confía en que las obras lleguen a tiempo para evitar los problemas de suministro que en años anteriores ha experimentado el municipio.

Las que no llegarán a tiempo serán las obras para mejorar el abastecimiento de cinco municipios de la zona del Montseny. El pasado 22 de diciembre el presidente de la empresa Pública Aigües Ter Llobregat, **Jaume Solà**, fir-

mó un convenio con los alcaldes y alcaldesas de Llinars, Cànoves, Vilalba, Sant Antoni y Sant Pere de Vilamajor, con objeto de hacer realidad el proyecto de mejora del suministro de agua a estos municipios y el abastecer a los que aún no están conectados a esta red. Las obras, que cuentan con un presupuesto global de 2'8 millones de euros (465 millones de pesetas), están aún pendientes de programación.

El proyecto incluye la construcción de un depósito regulador de 6000 metros cúbicos en Llinars y de una estación de bombeo - así como las correspondientes canalizaciones - que llevará el agua desde este depósito hasta otro que se ubicará junto al existente en la urbanización de Sant Julià d'Alfou (Sant Antoni). También junto a este depósito se instalará otra estación de bombeo y una canalización de 6 kilómetros que llegará hasta la urbanización Faldes del Montseny (Sant Pere). Desde aquí se construirá una nueva canalización que conectará con la red de agua potable de Cànoves. Las obras permitirán, según el convenio, que el municipio de Sant Antoni reciba 4.357 metros cúbicos/día, 3.532, el de Sant Pere y 3.100 el de Cànoves i Samalús. Este último municipio es el que mayor aportación hará a las obras (690.368 euros), seguido de Sant Pere (430.000 euros) y Sant Antoni (179.437 euros). Los municipios de Llinars y Vilalba únicamente costearán 50.000 euros cada uno.

El municipio de Cànoves i Samalús también tiene pendiente de ejecutar la conexión de la red de Cànoves con la de Samalús. La obra, que será ejecutada por el ayuntamiento, cuenta con un presupuesto de 240.000 euros.

Actualmente, por otra parte, se está construyendo un nuevo embalse de regulación en la riera de Castellcir, presupuestado en 356.000 euros y financiado íntegramente por el ACA y está programada la ejecución de un pozo de captación en Sant Feliu de Codines. La Agència Catalana de l'Aigua, según informaron fuentes de Medi Ambient, también está pendiente la ejecución del ramal de Vallromanes que cuenta con un presupuesto de 1'3 millones de euros.